

PROYECTO UNAM

Texto: **Rafael López**
rlopez@hotmail.com

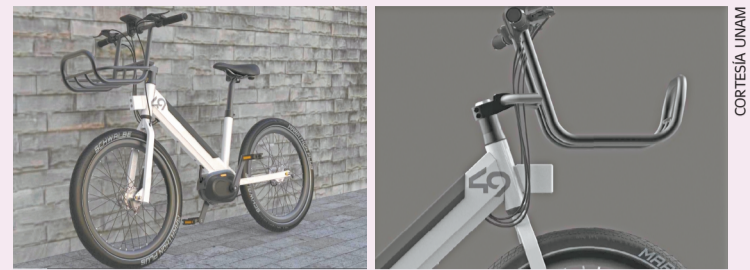


Conferencia sobre Provida

El Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, por medio de su seminario Sociedades Reservadas y Grupos Secretos Católicos en los Siglos XX y XXI, invita a la conferencia "Provida como sociedad secreta", que impartirá Érika Barrón el 5 de agosto, a las 17:00 horas, en el Aula 2 del citado instituto, en CU. Informes en el correo electrónico seminariosociedadessecretasmx@gmail.com

Impacto negativo de la obesidad en la fertilidad

La obesidad favorece el desarrollo de patologías graves como diabetes, hipertensión, enfermedades cardiovasculares y algunos tipos de cáncer; también tiene un impacto negativo en la fertilidad, al detonar alteraciones reproductivas. Estos efectos podrían adquirirse durante el desarrollo embrionario y manifestarse en generaciones posteriores, señalaron expertos del Departamento de Embriología y Genética de la Facultad de Medicina de la UNAM. En nuestro país, 72% de los adultos y 70% de los niños padecen sobrepeso o algún grado de obesidad.



Desarrolla bicicleta híbrida para préstamo público

Julio César Arce, alumno del Centro de Investigaciones en Diseño Industrial de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, creó una bicicleta híbrida que se mueve con fuerza humana y pilas recargables, recorre distancias mayores y pendientes con menor esfuerzo y fatiga, promueve una mejor calidad de vida, fomenta el uso racional de la energía, reduce las emisiones contaminantes y descongestiona las vías públicas. El prototipo fue integrado en el Laboratorio de Movilidad e Infraestructura Verde para la Eficiencia Energética en Ciudades, de esta casa de estudios.



B. Traven fue un escritor mexicano que vino de Alemania... Según Rosa Elena Montes de Oca Luján, su padrastrero hubiera preferido esta presentación a insinuar

que era un escritor alemán que vivió en México. B. Traven habría nacido en Alemania (aunque también se dice que en Estados Unidos) el 3 de mayo de 1890. En lo que no hay duda es que él mismo alteraba sus datos de identidad para ocultarse.

Durante su vida, envuelta en el misterio, escribió una gran cantidad de novelas y cuentos. La mayoría de sus narraciones están situadas en comunidades indígenas de México; y el resto, en escenarios urbanos donde ocurren hechos preferentemente relacionados con trabajadores, por lo que se ha afirmado que es otro de los grandes escritores que captó el alma de los mexicanos.

B. Traven empezó su vida artística como actor aficionado. En Colonia y Düsseldorf se integró a actividades culturales y sindicales.

Luego de formar parte del fugaz gobierno de la República Soviética de Baviera con el nombre Ret Marut (Marut el Rojo), salió huyendo de Múnich. En 1924 llegó a Tampico, Tamaulipas, y tiempo después se instaló en la Ciudad de México.

Aquí se inscribió en la Escuela de Verano de la Universidad Nacional de México, donde asistió a los cursos "Literatura mexicana", "Geografía de México", "Arte y literatura", "Historia de México", "Problemas políticos y sociales de México" y "Una ojeada histórica al arte mexicano", como consta en la boleta de estudios, fechada el 17 de agosto de 1928, a nombre de Traven Torsvan. Posteriormente se enroló en la Campaña Nacional contra la Langosta que se dirigía a Chiapas, estado donde permaneció varios años, enamorado de su belleza y de las comunidades indígenas.

"Hay que aclarar, de una vez por todas, que por razones obvias se sentía perseguido: primero por la forma en que la República Soviética de Baviera fue arrasada y luego por el ascenso del nazismo. De modo que por salud emocional debía mantenerse en el anonimato", dice Montes de Oca Luján, académica jubilada de la Facultad de Economía de la UNAM.

De acuerdo con su hijastra, el nombre de pila de Traven no era Bruno ni Berick ni Ben. Él se llamaba Traven Torsvan. Este nombre está inscrito tanto en su pasaporte mexicano y su acta de nacionalización, como en su licencia de manejar y otros documentos.

Señor Croves

B. Traven conoció a Rosa Elena Luján, la madre de Montes de Oca Luján, en una reunión celebrada hacia finales de los años 30 o principios de los 40, cuando ella —nacida en Coahuila— recién había regresado a la Ciudad de México, procedente de San Antonio, Texas.

"Se encontraron en alguna otra ocasión y hasta ahí. Pero a finales de los 50, cuando Traven buscaba un asistente, William Miller, quien había organizado en 1937 la Brigada Lincoln para combatir a Franco en España, lo puso en contacto con ella. Mi mamá buscaba empleo, pues su matrimonio se había roto y necesitaba mantener a su familia. Así, comenzó a colaborar con él. Mi hermana María Eugenia y yo lo conocimos como el señor Croves."

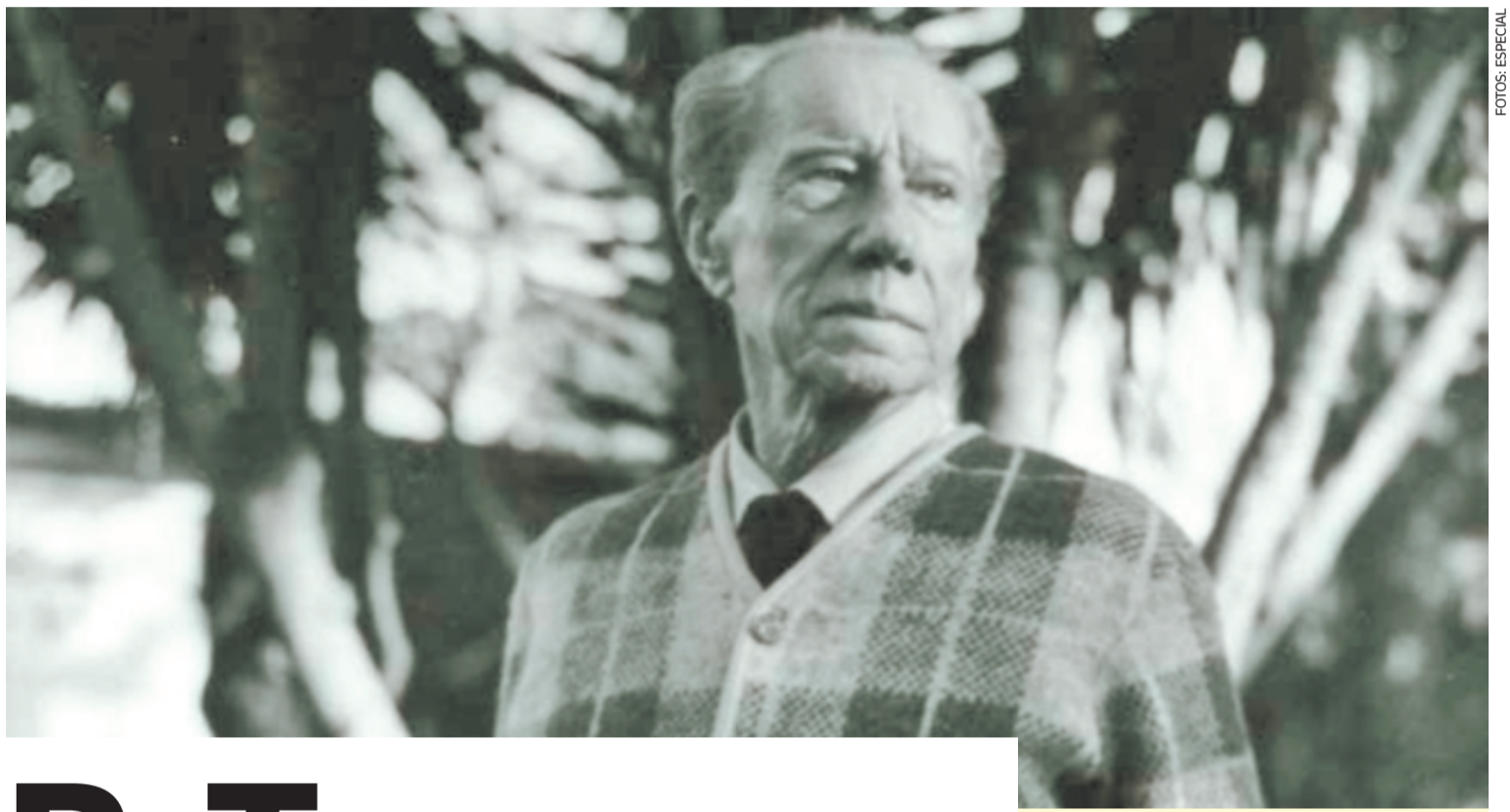
Las hermanas Montes de Oca Luján habían viajado a Porterville, California, donde vivía una tía con su esposo estadounidense, para facilitar la separación física de sus padres y, al mismo tiempo, para aprender inglés en una escuela de monjas.

"En una visita a Porterville, mi mamá nos anunció que se iba a casar con el señor Croves. Mientras estuvimos en Estados Unidos, él nos escribió con mucha frecuencia. Por fortuna, mi mamá guardó una copia de esas cartas a máquina. Son sensacionales. Sobre todo las que dirigí a mi hermana Malú. En una me cuenta a mí una larga historia de cómo mi mamá fue de compras a la dulcería Celaya y lo que le pasó ahí, todo para avisarme que nos iban a mandar unos dulces. También nos regalaba libros. Una vez escribí que estaba interesada en la astronomía y me compró un atlas y, junto con unos libros de literatura para mi hermana, me lo mandó a California."

Skipper

B. Traven era un hombre veintitantos años mayor que la madre de Montes de Oca Luján y no tenía hijos.

"Como mi padre estaba vivo, mi madre prefería que no le llamáramos papá, pues hubiera sido irrespetuoso para todos. Entonces, Traven resolvió que le llamáramos Skipper (Ca-



B. Traven: retrato de familia

Se cumplen 50 años de la muerte de este misterioso escritor alemán-mexicano, autor de El tesoro de la Sierra Madre y Macario, entre otras obras. Una de sus hijastras nos habla de él

pitán) A él le gustaba sentirse marinero por las experiencias que había tenido en el mar. Mi mamá era la primera oficial, yo la segunda y mi hermana la tercera. Recuerdo que si estaba con él en el tercer piso y le decía: 'I'm going down', me corregía: 'I'm going below', porque en un barco down es hundirse. Otra cosa es below, cuando alguien se dirige al piso de abajo. La casa también era un barco. El tercer piso era exclusivamente de él, ahí estaba su recámara, su baño y su oficina. Nadie debía entrar en él, excepto la familia y las perritas."

Cuando las hermanas Montes de Oca Luján regresaron definitivamente de Estados Unidos, les dijeron que no dijeran que se trataba de Traven. Para ellas era el señor Croves, pero siempre le llamaron Skipper. Realmente les resultó difícil guardar el secreto

"No podíamos invitar a amigos a la casa porque no queríamos indiscreciones; por otra parte, Skipper tenía problemas auditivos muy severos, por lo que usaba un aparato con pilas unido a unos lentes enormes. Si estaba presente en una conversación con su aparato apagado, unas veces decía que sí y otras que no, y asunto arreglado. Pero si de repente oía que alguien decía alguna cosa brutalmente tonta, él no tenía ningún filtro y, ¡zaz!, soltaba su opinión, apagaba su aparato y ya no le hacía caso a nadie."

En la casa había un par de perritas: Tabasco, una criolla, y Gigi, una french poodle con pedigrí a la que Traven quería mucho. Las perritas conocían su rutina. A cierta hora bajaban o subían, marcando el horario de trabajo de Traven, completamente distinto al de la casa.

"Hay que aclarar, de una vez por todas, que por razones obvias se sentía perseguido: primero por la forma en que la República Soviética de Baviera fue arrasada y luego por el ascenso del nazismo. De modo que por salud emocional debía mantenerse en el anonimato"

ROSA ELENA MONTES DE OCA LUJÁN
Académica jubilada de la Facultad de Economía de la UNAM e hijastra de B. Traven



B. Traven y Rosa Elena Luján.

Empezaba a trabajar avanzada la mañana, a la una bajaba a desayunar, volvía a trabajar hasta la noche, bajaba a cenar y seguía trabajando hasta tarde.

Caminante

B. Traven caminaba la Ciudad de México; pocas veces usaba taxi. Con frecuencia iba al Correo Central a revisar su apartado postal, cuyo número era el 2701; luego pasaba a una tienda de abarrotes de la calle 16 de Septiembre y, cuando había, compraba arenque y pumpernickel (un tipo de pan de cereales integrales).

Algunos de sus amigos eran los pintores David Alfaro Siqueiros y Diego Rivera; el cinefotógrafo y director de fotografía Gabriel Figueroa era su gran cuate porque era primo de Esperanza, su traductora al español y hermana del presidente Adolfo López Mateos.

"También tenía otros amigos que no eran famosos, como una señora que nos vendía verduras o un barrendero con el que se sentaba en las bancas de Reforma para platicar."

Como las hermanas Montes de Oca Luján iban a la iglesia los domingos porque venían de una escuela de monjas, B. Traven tomó la iniciativa de comprarles algunos libros...

"Recuerdo uno que me impresionó: *El hombre y sus dioses. Una historia de las religiones*. Me ayudó a cuestionar las creencias religiosas, las cuales pronto hice a un lado."

La lectura de los libros de B. Traven hizo que Montes de Oca Luján se interesara en la vida de las comunidades indígenas y en los campesinos. Además, en la casa había objetos que remitían a la cultura de los pueblos indígenas, como los vocabularios tzotzil y tzeltal traducidos al español, así como quinina para combatir el paludismo.

"Un día le dije a Skipper que iba a estudiar arqueología porque, según yo, ello me permitiría acercarme a los indios. Con mucha pa-

Fino humorista

● Cuando B. Traven escribió los guiones de sus propias novelas y decía ser el representante del mismísimo B. Traven, se hacía llamar Hal Croves.

Teorías

● De B. Traven se ha dicho que fue hijo ilegítimo del káiser Guillermo II y, también, que fue Mauricio Rathenau, hijo de Emil Rathenau, un industrial alemán de la electricidad. "Timothy Heyman, esposo de mi hermana, ha desarrollado esta última teoría en un artículo publicado en la revista *Letras Libres*", apunta Montes de Oca Luján.

Identidad

● A B. Traven le gustaba dar pistas falsas sobre su persona. Montes de Oca Luján recuerda: "Una vez, mientras me daba clases de alemán, tuve que interrumpir la sesión y salir. Cuando regresé, estaba revisando un artículo publicado por alguna de las revistas que buscaban revelar su identidad. De pronto empezó a reír y dijo: 'Ahora ya no sé quién soy'."

ciencia me aclaró que quizá lo que yo y deseaba era estudiar antropología, una disciplina más social, y de ahí me explicó el objeto de estudio de la arqueología, de la antropología y de la etnología. Acabé escogiendo economía; aun así, me parece que su influencia tuvo mucho que ver con esta decisión."

Generoso y desprendido

En 1966, las habladorías sobre B. Traven continuaban (incluso, la revista alemana *Stern* enviaba reporteros a México para espíarlo). Por eso, él y su esposa decidieron concederle una entrevista al periodista Luis Suárez para la revista *Siempre!* Se presentó, dijo quién era, lo que estaba escribiendo, qué hacía, quién era Ret Marut, cuáles eran sus antecedentes. Toda esta información salió a la luz.

"Tengo en mis recuerdos el 19 de octubre, día en que se publicó esa entrevista. Llegué a mi clase de siete a nueve de la mañana en la Escuela Nacional de Economía de la UNAM. Esa vez, varios amigos me reclamaron: '¿Por qué no nos dijiste que eras hija de Traven?' 'Porque nunca me preguntaron', contesté."

Al cabo de tres años, la salud de B. Traven se deterioró por un cáncer en los riñones. Para combatir el dolor tomaba medicamentos muy fuertes. El 26 de marzo de 1969 murió. Después de su velorio lo cremaron y esparcieron sus cenizas en Ocosingo, el municipio chiapaneco de sus relatos. Ésa fue su voluntad, quería regresar ahí.

"Era muy generoso y desprendido. Nos regalaba dulces o chicles viejísimos o recién comprados, o billetes de alta denominación, porque a él le daba igual. Mi mamá llegó a encontrar billetes olvidados o cheques que nunca cambió en libretas o libros. En la casa siempre se vestía de pantalón y camisa caqui, y calzaba botas mineras. No le gustaba vestirse de traje. Era muy informal. Y usaba unas sandalias japonesas de madera para bañarse", finaliza Montes de Oca Luján. ●